

La libertad de imprenta es la
súeta desmoronadora de las in-
justicias; y nada hay perdido en
tanto que ella subsista.

Chateaubriand.

LA SANCION

Gutenberg, sin saberlo el fue
grifise de un nuevo mundo....
Cada letra del alfabeto que sale
de sus manos, encerraba en sí
más fuerza que los ejércitos de
los monarcas y que los rayos de
los pontífices.

Lamartine.

BISEMANARIO DE POLITICA Y LITERATURA

SE PUBLICA LOS MIERCOLES Y SABADOS

SUSCRIPCIONES

[pago adelantado]

Por cada serie de 8 números á domicilio... \$p. 0,30
En las agencias se vende cada número
sueldo del día á..... 0,05
Remitidos y avisos, precios convencionales.

OFICINA CENTRAL

Imprenta de "El Pichincha"

AGENCIAS EN QUITO

En los establecimientos de los Sres. Francisco
Zambrano (portal del Arzobispo), Ramón F. Moya
(calle de Escribanos) y en el "Salón Sacre"
(calle del Correo).

AÑO III

Quito, Ecuador, Setiembre 21 de 1899

Núm. 207

Intereses generales

Sr. Director de "La Sanción"

Muy Sr. mío:

En la edición de ese bisemana-
rio correspondiente al Sábado 16
del presente, y bajo el aventurado
título de "Finanzas de mala ley" se
censuró acrecentemente un proyecto
sobre "Cacao" que según lo dice
el mismo articulista, le es poco
menos que desconocido.

Habría tenido mucho gusto en
suministrar todos los datos perti-
nentes al asunto, antes de ahora, si
no hubiera estado esperando cono-
cer la opinión del Gobierno pri-
mero.

Hoy, que la conozco y que está
en concordancia con la de los agri-
cultores y exportadores de Guaya-
quil (en su mayor parte, pues no
he podido hablar con todas) y que
tengo en apoyo de mis ideas la de
los interesados, me permito pre-
sentar á Ud. un resumen del ne-
gociado para que se sirva Ud. en-
tregarlo á la crítica imparcial.

Debo aclararle que es falso que
algunos representantes hayan reci-
bido bajo sobre el proyecto. Estimo
en mucho á los Sres. Senadores y
Diputados para dirigirme á ellos
de una manera incorrecta. El
asunto se presentará al Congreso
en la forma que se presentan to-
dos los proyectos de ley y los
HH. Representantes decidirán si lo
aceptan ó no.

El proyecto cuyo resumen voy
á darle, lo he estudiado y combi-
nado yó, de suerte que empiezo por
declararle que asumo toda la
responsabilidad sobre él.

La reserva que he guardado de-
pende de que yo no quería arries-
gar ideas que pudieran ser erradas
y de allí que haya querido cercio-
rarme primero de la opinión de
personas competentes y enteram-
ente imparciales así como la de
los interesados.

El proyecto está fundado en que

el Ecuador produce la tercera par-
te [31 oja] del Cacao del mundo y
que hoy el consumo es mayor que
la producción; y el objeto es ele-
var el precio por un período de 10
años, tiempo necesario para au-
mentar la producción en vasta es-
cala (eso tarda el Cacao en pro-
ducir).

Parece natural que dado el ex-
ceso de consumo, el precio se ele-
vará sólo, sin necesidad de combi-
nación alguna; pero cualquiera que
conozca como pasan las cosas se
convencerá que mientras haya tá-
ctos que ofrecen el artículo, es
materialmente imposible contro-
lar el precio. El agricultor, por
rico que sea, jamás espera un solo
día para vender su grano ni aun
con la expectativa de mejora; quie-
re su plata al contado inmediato y
el exportador que lo compra necesi-
ta jirar en seguida por el Cacao
comprado, embarcándolo inmediata-
mente.

De allí que la oferta á Europa
es constante, cada casa ofrece cada
día lo que puede disponer y todas
las ofertas diarias constituyen una
masa ofrecida mayor que la de-
manda de allá, que está en man-
os de gente rica que sabe que el
Cacao tienen que venderlo sin es-
perar mucho tiempo. Eso es el
principal fundamento para tener
que someternos al precio que de
allá se nos imponga, cuando por la
proporción que le he citado (y cuya
comprobación la verá Ud. publica-
da muy pronto) debíamos, al con-
trario imponerlo hasta cierto pun-
to.

Fácil parecería ponerse de
acuerdo todos los compradores en
la República é imponer el precio
en Europa, pero para eso se nece-
sita un capital suficiente para
aguantarse dos ó tres meses sin
vender y correr los riesgos en
conjunto. Esto no se conseguirá
jamás, como nunca se ha con-
seguido unificar las ideas sobre
punto alguno aunque los intere-
ses hayan sido los mismos. Los
agricultores no se habrían con-
prometido á vender su producto á

firmar por un tiempo largo sino á
un precio que ningún sindicato
particular hubiera pagado y no
contando con todos ellos, ningún
combinación era posible.

En la forma que le doy al asun-
to este riesgo corre por cuenta de
todo el que quiera ser accionista
de la Compañía y en proporción
que á nadie puede arnuar.

Propongo pues al Gobierno,
formar una Compañía nacional con
un capital de por lo menos
\$p. 5.000.000 dividido en acciones
de \$p. 100 cada una sobre el cual co-
mo lo pruebo más adelante no se
necesitará llamar sino un diez por
ciento (\$p. 10 por acción), ponien-
dolas así al alcance de todo el
mundo. Esta Compañía comprará
el Cacao todo al precio de \$p.
30, \$p. 29 y \$p. 28 el quintal en
tierra en Guayaquil y lo exporta-
rá para venderlo por su cuenta en
los mercados del exterior. En
esos mercados la Compañía ten-
drá oficinas que lo vendan y que
serán pues las únicas tenedoras
del artículo.

Como la idea del estanco es
contraria á los principios genera-
les, la Compañía no obligará á na-
die á que le venda, pero comprará
al Gobierno los derechos de ex-
portación por un período de 10
años dándole como un millón de
sueros al año más de lo que per-
cibe hoy y reservándose el derecho
de gravar hasta con \$p. 10 por
ejemplo el Cacao que se exporte
por otras manos. Así le quedará
el derecho al exportador ó agri-
cultor ó de venderlo á la Compañía
á \$p. 30 (precio que jamás lo
ha tenido y que dá \$p. 23, en
quintales de utilidad) ó de exporta-
rlo pagando á la Compañía los
\$p. 10 en quintal. Así se aleja
la competencia. Con el fin de no
perjudicar á las casas exportado-
ras que existen ó que en lo futuro
se puedan establecer, la Compañía
no preparará el Cacao, sino que
lo dejará en manos de los mismos
pagándoles (por contrato) la comi-
sión de 2 oja á todos igual y los
gastos de salta, bodega, za-

ranqueo, etc. etc hasta ponerlo
abordo.

Sin, pues, perjudicar á una so-
la persona en el país, sin hacer el
más pequeño interés se benefi-
cian:

1º Los agricultores, á quienes
se les pagará un precio muy bue-
no y que casi les cuadrifica su
capital.

2º Los exportadores á quienes
se les afirma una utilidad en comi-
sión y gastos.

3º El Gobierno á quien se le
duplica sin esfuerzo alguno su
renta en la parte que contribuye
el Cacao y

4º Los accionistas [que pue-
den ser todos los que quieran]
que con un pequeño capital pue-
den aumentarlo mucho, con los
dividendos que serán muy impor-
tantes.

Para el desarrollo del negocio
no se necesita de grandes fondos,
pues Banqueros en Europa y Es-
taos Unidos no tendrán inconveniente,
en adelantar fondos por
cuenta de un artículo que no pue-
de dejar de consumirse y cuyo
tercio está en una sola mano. Por
eso digo que no se necesita llamar
más de 10 oja del capital, pues
mientras se normaliza la venta
[que será continua] la Compañía
puede invertir solo \$p. 500, 000
de sus fondos y tomar prestado el
resto, en la seguridad que dejará
de vender solo en muy pocas se-
manas; desde que se eleve el pre-
cio, los compradores irán á consu-
mir las existencias y los tenedo-
res de ellas se encargan solos de
hacerlo subir.

Contando con solo ganar \$p. 1
en quintal que sería apenas me-
nos del 4 por ciento (utilidad muy
corriente) la Compañía ganaría
\$p. 500,000 que sobre esa misma
suma de capital pagado representa-
ría un dividendo de 100 por
ciento al año.

Como Ud. ve, lejos de ser los
accionistas unos cuantos ricos en
Guayaquil, lo serán todos los que
quieran, debiéndose ofrecer las ac-
ciones durante 30 días en todas

CACAO

Damos a luz la presente edición en un día que no nos corresponde, por acceder al pedido del Sr. González Bazo, quien desea la más pronta circulación de la Carta que ha tenido á bien dirigirme con motivo de un pequeño artículo que apareció en nuestro semanario, relativo al proyecto de monopolio de Cacao que un Sindicato de Guayaquil trata de someter á la aprobación del Congreso.

Por la premura del tiempo no hemos hecho un detenido exámen de la Carta mencionada, como seguramente lo querría su autor, y de este modo hoy nada diremos de ella, ya que un asunto de tanta importancia, como el presente, no puede ser tratado á la ligera.

Creemos oportuno manifestar que si nos anticipamos á someterlo á la consideración pública, fue por la manera desfavorable que del tal proyecto venía habiéndose en círculos privados; y más todavía, porque como lo dice el mismo Sr. González Bazo, pretendiase guardar reserva por parte de la Compañía, lo cual, como á nadie se le oculta, no hacía buena recomendación del asunto, tanto más, cuanto que se ignoraba quiénes sean los empresarios. Hoy, con la exposición del Sr. González Bazo, sabemos que este caballero es uno de los proponentes, y su nombre garantiza ya á los demás socios.

Por lo demás, no hemos hecho otra cosa que tomar un dato vago, pero con fundamento verídico, y presentarlo á la pública consideración para que sea estudiado y debatido concienzudamente por las personas ilustradas y conocedoras del ramo de cacao. De esta suerte, y permaneciendo en nuestro propósito de estudiar con detención el proyecto en referencia, antes de volver á ocuparnos de él, esperamos oír la autorizada voz de la prensa portefaña y los conceptos que emitan los productores que no pertenecían actualmente al Sindicato, ni tratan de agregarse después.

No terminaremos sin manifestar que es digna de encomio en el Sr. González B. la sincera declaración que hace en su carta de desistirse incondicionalmente de su proyecto, caso de resultar éste perjudicial á los intereses particulares, después de debatido lo bastante en el terreno de la imparcialidad y el buen criterio.

Algo de todo

¿Izose saber que el señor Cahen había comprado en Guayaquil una hermosa custodia de valor ingente; y "El Telégrafo" en su edición del 13, dice que el vendedor fue el Padre Roldán y que

esa custodia pertenecía al convento de la Merced de Quito.

Para qué necesitarán tanto dinero sonante los frailes de esta Capital? Por qué ese año de vender como cualquier mercadería ruin, hasta los vasos sagrados del altar? Y después, al rendir cuentas ante el partido liberal, porque se las exigieramos, diran que no conspiran, que no son comerciantes de artículos que no les pertenece; que no acaparan dinero para encender la revolución; que son unos santos....

Quién no les conoce!

Se sabe que el Arzobispo de Quito estará de regreso en el mes de Diciembre. No falta persona que asegura será otra la faz política que encontrará en el Ecuador Su Señoría Ilustre. Será esa nueva faz la severa y adusta del conservatismo? No señor; es la que imprimirá carácter de nueva era, merced al Patronato.

EL CEREBRO DEL EBRIJO.—En su condición normal el cerebro es tan blando que sin el cráneo no conservaría su forma, y se necesita un instrumento sumamente fino para cortarlo sin lacerar su estructura. Cuando se quiere practicar algún examen delicado en este órgano, suelen sume girlo por semanas enteras, y aún por meses, en alcohol á fin de que se endurezca. Por el contrario, el cerebro del borracho presenta un contraste marcado, pues ya está endurecido. Un célebre anatomista asegura que él podía distinguir, sin verlo, el cerebro de un ebrijo por el simple tacto.

Un médico de Londres refiere un caso en que al practicar una autopsia notó que el cerebro del sujeto expelía un fuerte olor á alcohol, y aplicándole un fósforo, ardió inmediatamente.

Por medio de unos instrumentos muy delicados es posible medir el tiempo exacto que se necesita para que funcionen los diferentes sentidos, naturales, como el sentir, pensar, ver, oír, etc. Un experimento hecho con el fin de determinar la influencia del alcohol sobre estos sentidos y sobre actividad mental, lo demostró que el tiempo necesario para estas operaciones mentales es el doble en una persona, después de haber tomado dos onzas de aguardiente, lo cual pone de manifiesto el efecto paralizador del alcohol en el cerebro y en los nervios.

CONSEJO A LAS SEÑORITAS.—Si tenéis ojos azules, no necesitáis ponerlos lánguidos.

Si negros, no debéis fijarlos demasiado.

Si tenéis lindos dientes, no os riáis con el propósito de que se vean.

Si malos, no os riáis sino hasta donde el motivo pueda justificarlo.

Si tenéis lindas manos y brazos, no debéis tener inconveniente en tocar el arpa, si la sabéis tocar.

Si son más bien toscos, trabajad tapicería.

Si tenéis fea voz, hablad más bien en tono bajo.

Si tenéis la más linda voz del mundo, nunca habléis en tono demasiado alto.

Si bailáis bien, bailad, pero rara vez.

Si mal, nunca bailéis.

Si cantáis bien, no os excuséis anticipadamente.

Si cantis regularmente, no vaciéis un momento cuando os lo pidan, porque son pocas las juacas en el canto, y todas agradecen la complacencia.

Si queréis conservar la belleza, laváos las manos.

Si queráis que os consideren, sed moderada.

Si queráis obtener poder, sed condescendiente.

Si queráis vivir feliz, procurad la felicidad de otros.

Un caballero de industria, cuya pista sigue prolijamente la Policía, ha pretendido recibir dinero por medio de e-que las dirigidas á los Ministros extranjeros, y aun á particulares, suscritas por personas notables, y pidiendo en préstamo pequeñas sumas.

El hecho no puede ser mas sensurable.

Procedentes de Latacunga llegaron hoy los tres políticos Dr. Telmo R. Viteri, N. Gómez Cox y Ramón Rodríguez que vienen á cumplir la pena que se les ha impuesto, según la ley, en virtud del juicio que se les siguió por el delito de Conspiración.

El Consejo de Estado, en sesión de hoy tomó en consideración los manifiestos presentados ante esa Corporación por el Sr. Dr. Federico González Suárez, sobre la Ley de Patronato.

El Ejecutivo pide el dictamen del Consejo de Estado antes de sancionar dicha ley.

Literatura

NOGHE

La lluvia que es monótona y triste,
La niebla que opaca la luz del farol,
La espina pasando llamando á misterios
Qué misterios guardan para el estirado!

Por qué el alma gira, por qué se contrasta
Si vuela mis ojos en la oscuridad?
Oh! cuando piensas orillas se avivan
Con el frío silencio de noche invernal....!

Veo que el recuerdo de amores marchitos
Junto á mí vuelan vives á respirar,
Y que entre vapores de rápido giro
Gratas esperanzas volando se van....

La lluvia que es monótona y triste,
La niebla que opaca la luz del farol,
La espina pasando llamando á misterios
Qué misterios tienen para el estirado!

La noche está oscura, y adormen el frío,
Parece que nada fuera vendible,
No una cosa tristes! Cerremos el vidrio
Y en mundos extraños vamos á soñar.

Angel Valera.

las capitales de las provincias y repartiendo las 50,000 acciones en la proporción de la población. Si el pedido de acciones excediere de las 50,000 se repartirán á prorrata ó se elevará el capital á 60,000 ú 80,000 acciones.

La utilidad general al país consiste en el mayor ingreso de fondos del exterior, pues, en diferencia de precio tenemos \$7 en quintal que sobre 500,000 quintales que se exportan son..... 3,500,000
En aumento de derechos fiscales..... 1,000,000
En utilidades de accionistas (por lo menos)..... 500,000

Sean, pues \$7 5,000,000 que entrarían al país más de lo que entra hoy.

Tengo que aclararle un error de su colaborador. La Compañía no podría jamás elevar el cambio sobre el exterior, pues, con la nueva ley de Monedas el valor del sucre está fijado intrínsecamente y nada que no sea una nueva ley puede alterarlo. Además, si él cree que "la exportación se verificará en mayor escala" tanto más habría que girar sobre el exterior y aumentada la oferta, el cambio llegaría á su límite, bajo cual es el costo de la importación de moneda de oro [97 o/o]. Lejos, pues, de ser "una rémora para los ecuatorianos que quisieran entablar negocios con el exterior" sería al contrario; más letras que poder comprar.

Estimaría en alto grado una discusión imparcial sobre el asunto, antes de presentar la propuesta oficialmente, pues, puede que de la discusión resulte algo que se me escape por el momento; y no tengo el menor embarazo en modificar mi modo de pensar cuando se me convence. Tenga Ud. la seguridad de que si se manifiesta el más pequeño perjuicio para el país ó para cualquiera persona en todo el territorio del Ecuador, estoy pronto á desistirme de mi empeño.

En resumen; el proyecto es "una contribución que imponemos á los consumidores de Cacao en el exterior para el provecho de agricultores, exportadores, accionistas y Gobierno del Ecuador" y la imponemos porque somos dueños de la tercera parte de un producto que hoy se consume más de lo que se produce.

Dispense Ud. la extensión de la presente y disponga Ud. de todos los demás detalles que desee Ud. conocer, que tengo á su disposición.

De Ud. atento y SS.
Quito, Setiembre 21 de 1899.
Vicente González Bazo.

TODO ES ESCANDALO

Hay quienes se quejan de eso que se llama en la prensa la información. Hay quien reniega de la prensa por que lo cuenta, todo lo descubre todo... —Así no se puede vivir!— exclaman los quejosos.—Era, sin duda, preferible vivir la vida de aquellas generaciones en las que sólo en los "mentideros" ó en las boticas se sabían las noticias y los sucesos más graves.

Pero ningún escándalo se evita con el silencio forzoso de la multitud, ni con los rigores de la censura.

No había periódicos en tiempo de Villamediana y de Quevedo; pero uno y otro atacaban á los reyes ó á los favoritos, y sin que las personas tiradas en millares de ejemplares, corrian de boca en boca repetidos los ataques terribles de aquellos cronistas, en verso ó en los escándalos cortesanos ó burgueses.

No había periódico en Italia en los tiempos de Arétino; pero éste, con el famoso sistema del chantage se hizo rico y tuvo medio de hacer públicos los hechos escandalosos de las vidas privadas.

No había periódico en Grecia ni en Roma; pero Aristófanes escandalizaba en la escena y Virgilio hacia en heroicas versos el "reclamo" de Augusto por ser agradecido.

Todo lo que es saliente, estravagante criminal, ofensivo al pudor ageno se ha sabido siempre y se ha publicado y ha exitado la pública curiosidad, porque eso es inevitable y esencialmente humano. Hoy los medios de publicación son mayores y se saben más cosas. Se sabe todo. A los "yankees" debe el mundo civilizado la prensa de información ó de no-

tielas: ellos fueron los que inventaron periódicos para contarle al público todo lo que hicieran los hombres, malo bueno, mediano, útil, criminal, grande ó reprensible.

El telégrafo el cable y el teléfono completaron la obra. Se riva al día y se sabe cuanto pasa en el mundo. ¡Es por eso como se pretenden, culpable la prensa de violar secretos, de reforzar hechos particulares! Todo lo contrario. Es tribuna inmensa, tribunal temido, jurado universal, abogado y fiscal á la vez, y sólo se protesta de la información cuando se dan cosas, como los del tiempo presente, en que á cada día que pasa se descubre una nueva debilidad humana, un vicio nuevo, un desfalco, una traición, un asesinato, un adulterio, una guerra, una epidemia, un invento de matar, una fortuna mal adquirida.

No es aquella prensa haya venido á multiplicar el escándalo, refiriéndolo todo con información asombrosa; es que el mundo va siendo cada día más malo.

Para cada buena acción que hay que relatar, hay millones de abusos que referir. La humanidad empeora. Su progreso es material, no moral, y aún ese progreso, es funesto á las masas más grandes. Desde que hay máquinas, hay desdichas para el obrero, y desde que hay exceso de bienestar hay más vicios y más viciosos.

Progresos morales quisieramos contar todos los días en los periódicos que leen millones de prójimos; pero la crónica es siempre de cosas y sucesos aborrecibles.

Y los hipócritas, los que no quierían que se hablase ni de su doctrina y cosas abstractas, reniegan de la

prensa que forzosamente tiene que contar á diario irregularidades de los funcionarios, amores ilícitos de los particulares, derroches de fastuosidad del rico, hambres y protestas airadas del pobre.

Dijérase que el mundo se acaba ó que otras generaciones más generosas son las llamadas á que la prensa no cuente sino grandezas de las almas. Y la prensa parece destinada á reparir á las palabras del Bautista: "¿Aparejad el camino del Señor y enderezaad su verdad!" Porque ahora más que nunca podemos exclamar con Jesús: "Generación de víboras, ¿cómo evitarás el juicio supremo!"

Eusebio Blasco.

ES ELLA

Es ella, es rubia y blanca, hija del Norte;
En su papila azul brilla la idea;
La tez de nieve y de alabastro el cuello;
Su acento angelical... pero no es ella.

Es morena, es gentil, de aireo taller;
Arde su seno y su mirada quemar;
Hija del rojo Sol del medio día,
Su voz brinda placer... pero no es ella.

Una mujer, es opalenta, hermosa;
De su carruaje la empolvada rueda
Salpicará mi frente con orgullo;
Bien puede desfiar, porque no es ella.

Del sacro templo entra la opaca nave
Su infancia acaba y su oración empuja
Hermosa niña de cabellos rubios;
¿La conocí? Es ella.

Su boca es un clavel que besa el sur,
Y sus ojos de tímida gacela;
Tan profundos, magnéticos, hermosos:
No lo dudéis es ella.

Ave que canta al borde de su nido,
La aurora de su vida es la inocencia;
Su tierno corazón espera y ama.
¿Quién será sino él?

En el espacio azul, es un lucero;
En el jardín del mundo, una atención;
Dios la hubiera acogido como un ángel,
Y yo como el ensueño del poeta.

Miguel Sánchez Pasquera.

FERROCARRIL.

Suplicamos á las personas que no han depositado todavía, en poder del cobrador, el precio de las suscripciones de este periódico, se sirvan hacerlo lo más pronto posible.

Sbre. 16 de 1899.

M. de J. Venalcázar
compra oro á los tipos
más altos.

un lecho de violetas y gasas negras. Sólo su espeso la acompañaba. De rodillas al pie del ataud, el pobre anciano, con los brazos cruzados sobre el feretro y la frente inclinada, regaba con su llanto los pies y el traje de la muerta. Cuando entré parecía rezar: Alzó los ojos para verme y volvió á dejar caer la cabeza, presa de una horrible atonía. Su blanca cabellera brillaba con la luz de las antorchas, como el nevado del Tolima á los rayos temborosos de la luna, y parecía un padre al pie de un carácter de su hija.

Aturdido con lo que me pasaba, no sabía ni darme cuenta de lo que se sentía, pues los dolores morales son como las heridas físicas: el primer golpe aturde y al enfriarse la herida, es que empieza el sufrimiento.

Me acerqué al catafalco. Aura parecía dormida; me incliné sobre ella y la besé en la frente. Al contacto de aquel beso pareció querer abrir los ojos para mirarme. ¡Cuán bella estaba así, cubierta por las sombras de la muerte! El tinte azulado de los cadáveres no había desfigurado su divino semblante, y la sombra de sus largas pestañas negras se proyectaba sobre su rostro como las alas abiertas de un colibrí sobre el blanco matiz de una azucena. Las venas azuladas surcaban su frente tersa, y sus labios estaban aún como plegados por la última sonrisa que había tejido al ver al cielo; sus manos blanquinosas cruzadas sobre el pecho resaltaban en el fondo negro de su traje, como dos rosas blancas que hubiera arrojado el viento sobre el mármol negro de una tumba, y entre ellas, atado con un lazo de cinta negra, tenía un

abismo no fuera el del crimen, yo me arrojaría para perecer abrazada á vos.

"No me hagáis sufrir más, dejad mi herida que se cicatrice. Dios y la sociedad nos separan!...

"El crimen es una tinta que mancha cuanto toca; no nos acerquemos á él.

"Habéis leído en la Sagrada Escritura que hay en el interior del Asia, un mar á cuya orilla no crecen las palmeras, cuyo fondo envenenado no cria peces y por cuya atmósfera asfixiante no cruza nunca una ave sin que caiga sobre sus alas sin volver á levantarse. Ese es el mar muerto! El cubre las ciudades Pentópolis, á quienes Dios redujo á cenizas en castigo de sus maldades. Así hay también en la humanidad corazones á cuyo fondo no pueden asomarse el pensamiento! Y en su horrible quietismo se ocultan las restas de pasadas borrascas; en ellos, como en aquel mar, la ilusión, palmera del desierto de la vida, no extiende su ramaje, ni una sola esperanza cruza su superficie amenazante, y ¡ay de una! si descarriada la atraviesan, porque encuentran la muerte en su seno.

"Imagen de ese mar son nuestros corazones, no nos acerquemos á ellos. Bajo su engañosa calma duermen los restos de nuestras pasiones, hechas carbón después de tanto incendio.

"Anamos mucho y tenemos que sufrir mucho más. El paraíso tuvo fin; ¡el infierno será infinito! No, la vida pasa, y en las rocas de la muerte se estrellan las borrascas del dolor!

"Hasta entonces."

Avisos

EL CASTELLANO EN VENEZUELA

ESTUDIO CRITICO

Por

Julio Calcaño

Un volumen de 727 páginas.
En papel fino B 24.50 pesos
y cuando 20

Todo pedido se dirigirá con el importe a los Agentes generales SALAZARON N. LEZAMA & C. Alameda de misa y libros de San Francisco a Pajaritos—Caracas.

Los señores librerías obtendrán el descuento comercial. Se envía franco de porte.

JOSE O. COBO

Comisionista y consignatario de Ambato cuenta con buen número de peones y se encarga especialmente de la conducción de pianos y otra clase de guandos, de cualquier punto de la República y con condiciones ventajosas.—Referencias, esta misma Redacción y el Sr. Augusto Kistenmacher.

AURELIO ANTE

CIRUJARO DENTISTA

De regreso de Europa y Estados Unidos, tiene el honor de ofrecer sus servicios profesionales a esta respetable sociedad.

Debe hacer presente, que todos mis trabajos son garantizados tanto por los muchos años de práctica que llevo, como también por los selectos instrumentos que poseo, de último invento y además un completo surtido de materiales de los más finos que requiere la profesión.

El gabinete dental quedará establecido desde hoy, en la carrera García Moreno N° 52 (casa del Sr. Dr. José María Vaqueró Dávila.)

Las horas de trabajo son de 8 a 11 a. m. y de 1 a 5 p. m.

La Academia de Medicina de París aprobó, hace ya largos años, una preparación que la experiencia consagró muy luego.

Nos referimos a las Píloricas y al JARABE BLANCARD, único remedio contra la Anemia, los Colores Pálidos, la Pobreza de la sangre, la Escrófula, etc., gracias al yoduro de hierro inalterable que es su base.

Por eso las imitaciones surgieron 4 y 5, 6 y 7 y por eso recomendamos a Médicos y enfermos exijas, como garantía, en la etiqueta, el nombre BLANCARD, en letras azules; 40, RUE DE BONAPARTE, PARIS y el Sello de Garantía de la Unión de Fabricantes.

¡OJO!

En la tienda del Sr. Ramón F. Moya venden los tomos quinto, sexto y séptimo del Folletín de "La Sanción", al ínfimo precio de cincuenta centavos cada ejemplar. Dicho tomo consta de cien páginas, y está perfectamente encuadernado.

¡IMPORTANTE!

En esta imprenta se compran los siguientes números de "Las Anonon de la Universidad de Quito": N° 38, tomo 5°; N° 57, tomo 8°; y Nros. 62, 64 y 65, tomo 9°.

FRANCISCO J. ALBORNOZ
abogado

tiene el honor de ofrecer al público sus servicios profesionales

IMPRENTA DE "EL FICHINCHA"

ROBADAS por la Academia de Medicina de París, PREVENIDAS por Médicos que ven en ellas un momento de una acción curativa especial, CONSOLIDADAS por una experiencia medio secular, LAS PÍLORICAS DE BLANCARD al yoduro ferro-inalterable son soberanas contra la Anemia, los Colores Pálidos, la Escrófula y todas las enfermedades debidas a la Pobreza de la sangre.

Para obtener el producto verdadero seguir la firma BLANCARD; las señas 40, RUE DE BONAPARTE, PARIS el sello de garantía.

El JARABE DE BLANCARD conviene a los niños y a las personas que no pueden tomar píldoras.

"CAMPAÑAS

DE LA REPUBLICA DEL ECUADOR"

El folleto de este título se vende en los almacenes de los señores Ramón F. Moya y Manuel E. Suárez, a 40 centavos el ejemplar.

EN LA SIN RIVAL FABRICA DE VICENTE RUEDA

Se encontrará un completo surtido de los legítimos juegos de BENGALA y demás objetos vistosos, como GLOBOS, CASTILLOS, INSCRIPCIONES patrióticas para festejos nacionales y particulares y además ruedas y toda clase de piezas &.

Situada en la Loma Chica, carrera de Pereira, Cuadra N 2°

"LA JUVENTUD DE QUITO"

Crespolinás de Lana

Carrera Sucre C D (letras).

70

CAMPO AMENO

AURA

Esta carta era la última palabra entre los dos, y comprendí que no debía guardar esperanza alguna. Mi orgullo se rebeló contra su dignidad y me propuse fingir indiferencia hasta hacerle comprender que la había olvidado. No volví a la ciudad por temor de encontrarla, y me entregué por completo al estudio y al estudio de nuestros intereses.

Así se corrieron pocos meses. Tratando de engañarme a mí mismo, creía que podría al fin calmar aquella tormenta que amenazaba acabar con mi existencia; y, mi madre, que no podía ver las batallas que sostenía mi corazón, daba gracias al cielo creyéndose ya salvo. ¡Ay! pronto la tempestad vendría a sorprenderme en aquel puerto indefenso en que me había guarecido.

Un día acababa de abandonar el techo, cuando sentí las herraduras de un caballo en el patio principal, y el ruido de una persona que subía la escalera: era un hombre que acababa de llegar a la ciudad y traía una carta para mí. La abrí sobresaltado. No conocí la letra, pero la firma me hizo estremecer; para del esposo de Aura! ¿Qué habría sucedido? ¿Había llegado el caso que yo siempre había esperado? ¡El esposo aquel, enloco y cobardo maltrata a Aura! ¿Se trataba de una explicación? ¿Podría salvarla?... La carta no arrojaba luz alguna, decía:

"Caballero: No os conozco, pero una circunstancia de familia me hace pedir el honor de

que vengáis. Os lo suplico. Básteos saber que la tranquilidad de mi esposa y la mía dependen de vuestra presencia. Hacedlo por favor; venid."

No había duda; yo podía salvarla; si era una explicación yo la daría; si era un ultraje, yo la arrancaría de mano de su verdugo.

Mandé preparar el coche y pretextando cualquier ocupación para no alarmar a mi madre, me dirigí a la ciudad. A las pocas horas de camino había llegado; el carruaje se detuvo a la puerta de la casa de Aura, eché pie a tierra y penetré.

Había un silencio profundo en toda la casa...

Algunas personas vagaban por los corredores con aire misterioso. Un pensamiento me ocurrió entonces: acaso el anciano estaba enfermo... ¡había muerto!... Lo confieso avergonzadamente con aquella idea. Yo sabía que él vivía enfermo, y la letra de su carta demostraba un pulso inseguro y tembloroso. No había duda, habría querido recomendarme a Aura antes de morir. Al pensar en esto me compadecí de él; pero la idea de que Aura estaba libre, se apoderó de mí. En esto el llanto de mujeres en una pieza inmediata me pareció distinguir el suyo. No había duda, Aura era viuda. Avancé a la sala, no había nadie. Empujé una puerta y penetré en un aposento: estaba todo entumecido... ¡Allí estaba ella!... Vestida de negro, alumbra por cuatro cirios y tendida en un tálamo mortuario, reposaba sobre